

ct

Debajo de la piel, dragón

de
Eva Hibernia

(fragmento)

PERSONAJES:

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA

LA SEÑORA ESPÉCULO (que se está muriendo)

ADA

LA ITALIANA

MARTÍN

BOMBERO

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA

La chica que lee en voz alta lleva un suéter rosa y unos zapatos muy raros.

LA SEÑORA ESPÉCULO

¿Por qué tus botines tienen alas?

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA

Se los he robado a un Dios.

LA SEÑORA ESPÉCULO

¡Ah! ¿Te aprietan?

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA

No. Era un Dios con mi misma horma.

LA SEÑORA ESPÉCULO

¡Qué suerte!

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA

Esa chica tiene un libro, dentro del libro hay un montón de personas.

LA SEÑORA ESPÉCULO

¿Amigos?

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA

Sí, es la hora de los amigos. Y entonces la chica que lee en voz alta toma una silla y se sienta cerca de la señora Espéculo. Buenas tardes señora Espéculo.

LA SEÑORA ESPÉCULO

Buenas tardes, querida. Página 19.

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA

Ada baja del coche. Ha conducido muchas horas y le duelen los ojos, le tiemblan las manos. Pero está contenta. Por lo menos la actriz sonríe.

LA SEÑORA ESPÉCULO

¿Me pinto los labios?

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA

Vale. Ada sonríe con el color rosa pintado en la boca. Pero no es una sonrisa alegre.

LA SEÑORA ESPÉCULO

Es que cuando te pintas los labios hay que hacer unas muecas que no veas... Antes de la belleza, la mueca. Como morirse.

ADA

Como un payaso.

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA

A Ada se le escapan unas palabras que no parecen tener sentido para nadie, porque nadie la escucha.

LA SEÑORA ESPÉCULO

Yo la escucho.

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA

Yo la leo.

LA ITALIANA

Hola, ¿buscabas a alguien? Aquí no hay nadie. Si has venido por el anuncio era mentira. Una broma. No mi broma. Yo no gasto bromas. Así que mejor te vas.

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA

Ha aparecido una mujer en la puerta, muy morena, por el acento parece italiana. Mira al coche con desconfianza, y a Ada también la mira. Mira su suéter rosa, de niña.

LA SEÑORA ESPÉCULO

¿Me dejas tu suéter?

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA

Pero abajo llevo un dragón.

LA SEÑORA ESPÉCULO

¿Debajo de la piel?

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA y ADA se quitan el suéter a la vez. La chica está desnuda y tiene tatuado un gran dragón por todo el torso. ADA se ata el suéter a la cintura.

ADA

Antes yo vivía aquí.

LA ITALIANA

Antes, ¿cuándo?

ADA

Hace unos años, con amigos. He venido a recordar. Estaba haciendo la cena y de repente no pude más. No me acuerdo si apagué el fuego. Si la sopa aún hierve. Si mi cocina se quema. Me puse el suéter y me eché a la carretera. Ya no hay nadie en las carreteras. Grietas en el cemento y malas hierbas. He venido a recordar, supongo.

LA ITALIANA

¿Por qué? ¿te vas a morir?

ADA

Claro. Es eso.

LA SEÑORA ESPÉCULO

Página 31.

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA

Ahora la italiana le sirve un café en el comedor. Ada admira la taza, de porcelana, con flores delicadas.

ADA

Esta taza me la regaló Pablo Verdún.

LA ITALIANA

¿Y por qué la dejaste aquí?

ADA

Ellos se quedaron unos meses más y yo no me quise llevar nada. Era la taza de nuestra protagonista.

LA ITALIANA

Aquí solo dejaron cosas de teatro, cosas que en realidad no sirven para nada. Una cocina de mentira, un fuego de mentira. Me tengo que apañar con zarandajas.

ADA

Como no teníamos un teatro decidimos hacer de la casa uno. La obra se haría a lo largo de las habitaciones. Trabajamos mucho en el texto. Pablo y yo nos peleábamos y después bebíamos café en la misma taza.

LA SEÑORA ESPÉCULO

Tengo sed de flores delicadas.

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA

¿Quiere que saltemos de página, señora Espéculo?

LA SEÑORA ESPÉCULO

Página 5.

ADA

¿Dónde has escondido el suéter?

MARTÍN

Oye Ada, ¿de verdad vas a poner toda la casa patas arriba? Mira, la niña tiene que cenar, ya son las diez de la noche.

ADA

Dale tú de cenar. Eres su padre.

MARTÍN

No, no lo soy. ¿Lo soy?

ADA

Martín, eres imbécil. Dame el suéter y quédate con la niña.

MARTÍN

Ni tan siquiera es un suéter de verdad. Lo escribisteis como si fuera algo importante, al principio era de la hija de la protagonista.

ADA

No, la protagonista no tenía ninguna hija. En eso Pablo y yo estábamos de acuerdo, pero luego tú te pusiste como un borrico, que si estábamos construyendo una historia sin futuro. Dijiste que estábamos llenando la casa de fantasmas y que nosotros mismos nos habíamos vuelto espectros. No aparecíamos en ninguna lista de damnificados, en ningún registro, y la casa estaba cada vez más a las afueras, con los animales peligrosos, con los vertederos que todo se lo tragan. Pusiste el grito en el cielo y dijiste que vendrían de la perrera a matarnos por la rabia, porque lo nuestro no era arte que era rabia. Y me robaste el suéter de la protagonista.

MARTÍN

No quería que siguieran tu rastro. ¿Sabes lo fácil que es destruirte? Y ellos tienen de todo para destruirte. Tienen, sobre todo, el silencio administrativo.

ADA

En el fuego hay sopa de ajo. A la niña le encanta.

LA SEÑORA ESPÉCULO

Qué niña más rara.

LA CHICA QUE LEE EN VOZ ALTA

Se parece a mí.